

La película se realizó porque soy un astronauta frustrado" dijo Stuart Gordon, el director, y añadió: "Como realizador, por fin puedo entrar en el espacio".

"Transporte espacial" es un filme más dinámico que interesante, y las maquetas, los efectos especiales visuales, el diseño y movimientos de los robots, la técnica, en resumen, es superior al valor del relato.

En el 2092 la Tierra y el Espacio están controlados, en esta historia, por la Compañía. En el pregenérico, el inventor Nabel (Charles Dance) ha creado para la Compañía un modelo de robot invencible, armado con rayos desintegradores, al que se denomina "guerrero biomecánico de construcción genética" y "guerrero robótico". Pero el representante de la Compañía que observa la primera demostración de uno de estos robots, Saggs (Shane Rimmer), traiciona a Nabel y hace que su criatura le dedique un rayo desintegrador.

Más tarde llega a Tritón el transportista John Canyon (Dennis Hopper), con un cargamento de enormes cerdos a Marte. Pero quien debe recibir el cargamento, Keller (George Wendt), se niega a pagar a Canyon y prefiere tomar a los cerdos por la fuerza. Hay una pelea en un bar, y otros transportistas se ponen de parte de Canyon. Finalmente, un viejo conocido de éste, funcionario de la Compañía, le encarga que transporte a la Tierra un cargamento de muñecas hinchables. Una camarera, Cindy (Debi Mazar) y un joven transportista, Mike (Stephen Dorff) deciden acompañar en el viaje a Canyon, en su cabina de transporte espacial de modelo "Paquidermo 2.000".

La aventura es problemática, pues en la ruta hay meteoritos peligrosos y otros obstáculos, pero, sobre todo, a causa de una banda de piratas con una gigantesca aeronave, dirigida por el Capitán Mecano, y porque la carga no es de muñecas hinchables, como se suponía, sino de miles

de "guerreros biomecánicos de construcción genética", que comienzan a activarse y a sembrar el terror.

El veterano camionero Canyon tiene que combatirlos con esfuerzos sobrehumanos, pues el mando que inmoviliza a los robots, desactivándoles, resbala por la ventanilla de la cabina y se pierde en el Espacio.

Space Truckers (Transporte Espacial)

VICTOR MARINERO



de mortíferos robots, de momento desactivados.

El Capitán Mecano, mitad humano y mitad compuesto de piezas metálicas, no es sino el inventor de los robots, Nabel, cuyos conocimientos le han permitido reconstruirse a sí mismo después de que el rayo desintegrador le hubiera mutilado.

Se emprende una batalla por la posesión de los robots en la que el trío de amigos (Canyon, Cindy y Mike) son el bando más vulnerable. Y los peligros se multiplican. Los piratas del capitán Mecano son inofensivos, si se les compara con los "guerreros biomecánicos de construc-

ción genética", que comienzan a activarse y a sembrar el terror. La odisea de Canyon, Cindy y Mike termina en la Tierra, donde el traidor Saggs se ha convertido en presidente y quiere destruirlos, simulando sobornarles...

El director, Gordon, ya tenía experiencia en el género de fantasía con su película "Reanimator", de 1985, basada en un libro de H.P. Lovecraft, y que ganó el Premio de la Crítica en el Festival de Cannes. Luego dirigió "Resonator", "Dolls" y "Robot Jox" y, en 1993, "Fortaleza infernal". Gordon es un realizador especializado en la ciencia-ficción y es técnicamente competente.

Pero los efectos a base de fibra de vidrio, celulosa,

látex, silicona, componentes de los muñecos, accionados por radio, para situaciones como aquella en que el obeso Keller es engullido por la succión del aire a través de una ventana mucho más pequeña que su cuerpo, o la de una vieja protestona a quien Canyon parte en dos la cabeza, dejando ver su naturaleza robótica, y los efectos especiales visuales (obra de Brian Johnson y Paul Gentry), y el Capitán Mecano, cuyo lado izquierdo de la cabeza y el cuerpo tardó en construirse cuatro meses, son el punto fuerte de esta aventura no demasiado emocionante, algo rutinaria, en la que al final se suceden varios desenlaces, en los que al protagonista, abandonado por Cindy (que ha preferido a Mike), le aguarda el premio de la madre de Cindy, que se conserva joven como 30 años antes, pues había estado entonces muy gravemente enferma y fue hibernada hasta que su enfermedad tuvo cura.

Naturalmente, si se adopta una postura exigente, "Transporte espacial" defrauda. Hay que verla con benevolencia, con la atención puesta preferentemente en el aspecto tecnológico, tolerando las simplezas y contradicciones de un guión infantil, en el que el superhéroe, un sencillo camionero que masca perritos calientes y bebe cerveza en botes, puede vencer a una tropa de supervillanos, o superresbirros, la de los robots de rayos desintegradores.

La fotografía, de Mac Ahlberg, es bastante notable.

Resulta espectacular el logro de los viajes espaciales. ■